

IV. HISTORIA Y SOCIEDAD

Bibliographie zur antiken Sklaverei (im Auftrag der Kommission für Geschichte des Altertums der Akademie der Wissenschaften und der Literatur, Mainz), herausgegeben von J. VOGT und H. BELLEN, neu bearbeitet von ELISABETH HERRMANN in Verbindung mit NORBERT BROCKMEYER. Dos vols.: I. Texto, y II. Indices. Bochum, Brockmeyer, 1983, XII + 391 pp.

La primera edición de esta bibliografía es de 1971. Esta nueva se debe al trabajo especial en este campo de Elisabeth Herrmann, conocida también por su tesis doctoral maguntina (1977) *Ecclesia in re publica* sobre el carácter que ella califica de pseudo-paraestatal de la Iglesia pre-constantiniana (cf. la crítica de W. Waldstein en *Zeitschr. der Savigny-Stiftung* [rom. Abt.], 1983, pp. 542-555).

El interés por los estudios sobre la esclavitud en la Antigüedad ha sido una nota característica de estos últimos decenios, y muy especialmente en el ámbito de la escuela de Joseph Vogt, destacada figura de la historiografía de la Antigüedad en nuestros días. Siendo enorme la producción sobre este tema, y dispersa por distintos países e idiomas, el trabajo ha tenido que contar con algunos colaboradores extranjeros, como se explica en el prólogo.

El «texto» de la primera parte (hasta la p. 313) consiste en un repertorio bibliográfico sistemáticamente distribuido (5162 números, pero con algunos duplicados y algún «vacat»): la bibliografía anterior al siglo xx; obras de conjunto y de historia del tema; la esclavitud en las fuentes; épocas y zonas; luego, en atención a ciertos sectores principales: rebeliones serviles, posición social, origen y tipos de esclavos, función económica, aspectos jurídicos, manumisión y situación libertina, y la esclavitud en la historia del pensamiento filosófico. El segundo volumen contiene un índice de las siglas bibliográficas —se registran las revistas españolas *AEA* (Madrid), *AHDE* (Madrid), *BIEH* (Barcelona), *Criterion* (Barcelona), *Durius* (Valladolid), *EB(íbilicos)* (Madrid), *EMERITA* (Madrid), *Habis* (Sevilla), *HAnt.* (Valladolid), *Helmantica* (Salamanca), *Hispania* (Madrid), *M(emorias de) HA* (Oviedo), *Minos* (Salamanca), *Stud. Pap.* (Barcelona)— más otros dos de conceptos relevantes griegos y latinos, y otros onomástico, geográfico, temático y de autores.

La bibliografía recogida alcanza hasta 1981, y sólo algunas obras de 1982 se han podido añadir en la corrección de pruebas.

Como es inevitable, y más aún cuando se trata de completar y poner al día un repertorio confeccionado con alguna anterioridad, no dejan de advertirse fallos de confección; así, por ejemplo, el pequeño enredo en los números 4521 ss., con una errónea transcripción de apellido, que ha llevado a duplicarlo en el índice de autores. En algún caso, la duplicación es de las obras registradas; así, p. ej., está bien que figure el *Vocabulaire des institutions indo-européennes*, I. *Économie, parenté, société* de E. Benveniste, en razón de sus páginas (335 ss.) sobre esclavitud, pero no se entiende cómo se ha desdoblado esta cita en dos (números 3152 y 3153): primero, por esas páginas, y luego por la misma obra en general; del mismo autor se cita en su lugar oportuno («nombre de los esclavos») un artículo (*REL*, 1932) sobre el nombre servil en Roma (núm. 3224), pero no se explica ya que figure otro (*REL*, 1936) sobre *liber et liberti* en la sección de la «antigua filosofía» (núm. 4886).

Resulta enojoso el exceso por falsa conexión con el tema de la esclavitud. Muchas veces la seducción de un título como «economía», «humanitas», «derecho natural» o parecidos ha hecho pensar en referencias a la esclavitud que no se dan realmente, o, en todo caso, resultan triviales. Por eso puede decirse que en este repertorio sobra más que falta. Tampoco la ordenación sistemática resulta siempre acertada; no se explica, p. ej., que un artículo sobre la crítica del Padre Las Casas al pensamiento aristotélico acerca de la esclavitud (núm. 305) se halle en el cajón de sastre de «historia e informes de investigación y obras de conjunto» y no en la sección de «la esclavitud antigua en la teoría» (p. 294), donde figuran obras, p. ej., sobre el origen del «feudalismo» (núm. 5072) y la «tradición liberal» (núm. 4874). A veces se notan también desajustes sistemáticos por falta de conocimientos especiales, y vemos, p. ej., que en la sección (p. 260 ss.) de «derecho privado» —donde choca ver reseñados algunos pocos manuales generales, que, naturalmente, como todos, algo dirán sobre esclavos— no figure lo relativo a la acción noxal, que se ha trasladado a la sección de «derecho penal criminal» (*Strafrecht*), sin duda por no conocerse la diferencia entre *delicta* y *crimina*. Difícilmente podrá encontrarse una página en que no haya algún desajuste de criterio o de composición.

Por lo demás, como suele ocurrir en las bibliografías de este tipo, la misma pretensión totalitaria disminuye bastante su utilidad, porque, realmente, cuanto más crece la bibliografía, más se impone la necesidad de una selección, y, en el campo de las Humanidades, más. En fin, hubiera sido deseable más acribia y menos ideología.

A. D'ORS

CENTRE JEAN PALERNE, *Mémoires*, III. *Médecins et Médecine dans l'Antiquité*. Articles réunis et édités par G. SABBAN avec, en complément, les *Actes des Journées d'étude sur la médecine antique d'époque romaine* (Saint-Étienne, 14-15 mai 1982). Saint-Étienne, Publications de l'Université, 1982, 192 pp.

El título responde al deseo del Centre Jean Palerne de estudiar los textos y el vocabulario técnico griego y latino de la medicina. Este volumen consta de doce contribuciones sobre medicina humana, veterinaria y botánica desde los comienzos del período helenístico hasta la antigüedad tardía. Inspira esta publicación el pensamiento de que entre los problemas de la medicina y el estado material y moral de la sociedad en una época determinada media una conexión muy estrecha y una solidaridad verdadera. Para comprender a una sociedad es menester dirigir una mirada atenta a su medicina. Pierre-Paul Corsetti, «Columelle et les dents du cheval», es un estudio del pasaje de Columela 6, 29, 5 comparándolo con Varrón, *R. R.* 2, 7, 2-3; Apsirto, *Hipp. Ber.* 95, 1; *Geoponica*, 16, 1, 12-16. Varrón, Columela y Apsirto derivan de una fuente común, seguramente el tratado de agricultura de Magón o de la adaptación griega de esta obra. Corrige *sextum* en *quintum*. Armelle Debru, «L'épilepsie dans le *De Somno* d'Aristote», atiende a la relación de la epilepsia con la infancia, a la comparación entre el sueño y la epilepsia y a la explicación fisiológica de esta última. Klaus-Dietrich Fischer, «Der Weg des Urins bei Asklepiades von Bithynien und in der Schrift *De officio dei* (11, 18-20) des Kirchenvaters Lactantius», afirma que Lactancio tomó su información de Asclepiades de Prusa, citado por Galeno, o deriva de una fuente común. Danielle Gourevitch, «La *gestatio* thérapeutique à Rome», considera la *gestatio* para enfermos según Celso, Plinio el

Viejo y Séneca. Como forma de conducta ha desbordado la doctrina medical. Y. Lehmann, «Varron et la médecine», considera a Varrón fuente de Vitruvio y de Columela. La teoría varroniana de los microbios se inspira en la doctrina materialista de los epicúreos. Jean Marcillet-Jaubert, «Un médecin de cohorte auxiliaire», es el estudio de una inscripción en honor de un médico llamado *Titus Auidius Apollinaris*. Las expresiones *pius in suis* y *te rogo praeteriens dicas: sit tibi terra leuis*, aunque son frecuentes en España, no llegan a demostrar el origen español del médico. Marie-Hélène Marganne, «Nouvelles perspectives dans l'étude des sources de Dioscoride», estudia a la luz de tres papiros griegos sobre medicina, con cuyo contenido son identificados unos fragmentos, que Dioscórides dispuso de varias fuentes y que en la segunda mitad del s. III existía una colección de opiniones medicales. Su apreciación de la *Quellenforschung* parece indebidamente negativa. Carmélia Opsomer-Halleux, «Prolégomènes à l'étude informatique des recettes médicales anciennes», anuncia el proyecto THEOREMA «Thesaurus par ordinateur des recettes médicales anciennes» en el Laboratoire d'Analyse Statistique des Langues Anciennes del Prof. Louis Delatte, planificado en tres frases de 20.000 recetas cada una. La autora considera la tradición popular y la fitoterapia y la tradición popular y la magia.

Jackie Pigeaud, «Pro Caelio Aureliano». La lectura de Celio Aureliano ha convencido al autor de la importancia de este médico, traductor a veces malo e interpolador de Sorano, al que en ocasiones no ha entendido bien.

Paul Roesch, «Médecins publics dans l'Égypte impériale». Examina el contenido de cuatro papiros griegos de los 40 existentes que ilustran la misión del médico, en Egipto romano, de certificar el estado de un enfermo, de un herido o extender el permiso de inhumación.

Guy Sabbah, «La 'peste d'Amida' (Ammien Marcellin, 19, 4)», da su apreciación de la información médica de Amiano y caracteriza las intenciones literarias y morales que la inspiran.

Anne-Marie Vérilhac, «Une victime des médecins?», corrige κλήζοντ' en κληίζον en la inscripción publicada por A. K. Choremis en *ZPE* 38, 1980, p. 98.

J. Rougé, «Une inscription de 'médecin' au Musée de Lyon», se aparta de la interpretación de Greppo restituyendo la inscripción a Narbona, la cual no es funeraria. Metilia Donata sería una mujer práctica en medicina, que gracias a su clientela rica habría hecho una gran fortuna o quizás era de buena familia y tenía dones curativos o había hecho estudios de medicina y los aplicaba gratuitamente.

Paul Roesch, «Le culte d'Asclépios à Rome», recoge el contenido de los textos literarios, inscripciones y arqueología sobre el tema.

J. Pigeaud, «Sur le Méthodisme», trata de la relación entre Asclepiades y Themison.

Philippe Mudry, «Problèmes autour de la médecine de Celse», alude a la necesidad de una nueva edición del *De Medicina* después del descubrimiento del ms. *Toletanus* 97-12, sin la menor referencia a Dionisio Ollero, a quien se debe el descubrimiento. Trata brevemente de la escuela médica a que pertenece Celso, en el cual es imposible ver la expresión doctrinal de una escuela.

Danielle Gourevitch, «Les faux-amis dans les textes médicaux grecs et latins», considera la traducción al francés de los términos *stomachus*, *aphónos*, *nyctalóps*, *glaucóma*, *anthrax*, *carbo*, *carbunculus*, *infectio*.

ÁNGEL ANGLADA

ESPINOSA RUIZ, U. — *Debate Agrippa-Mecenas en Dion Cassio. Respuesta senatorial a la crisis del Imperio Romano en época Severiana*, Madrid, Departamento de Historia Antigua, Facultad de Geografía e Historia, Universidad Complutense, 1982, XVI + 574 pp.

La obra que comentamos constituyó la tesis doctoral del autor y es fundamentalmente el resultado de la investigación realizada en el Inst. für Altertumskunde-Alte Geschichte de la Univ. de Colonia. Centra su atención en el debate Agrippa-Mecenas que comprende casi todo el libro LII de la *Historia Romana* de Dión Casio. Dos motivos han llevado al autor a hacer esta elección: 1) el convencimiento de que es ahí donde se halla expuesto de forma ordenada y sistemática lo que constituye el verdadero hilo conductor de toda la *Weltanschauung* diónica: su pensamiento político; 2) la fundada sospecha de que la interpretación tradicional sobre el debate no sólo había sido superficial, sino que además era errónea.

Efectivamente, es voz común que el discurso de Agrippa constituye un mero contrapunto al de su oponente Mecenas y que es con las palabras de éste y sólo con ellas con las que hay que identificar el pensamiento de Dión Casio. Nuestro autor demuestra, por el contrario, que los discursos de Mecenas y de Agrippa no se oponen ni se anulan mutuamente, sino que se complementan cumpliendo cada uno una función específica: en el de Agrippa se contienen los fundamentos teóricos de las convicciones políticas más profundas de Dión Casio y en el de Mecenas sus concreciones prácticas y operativas; ambos discursos, no el de Mecenas sólo, tienen como punto histórico de referencia acontecimientos vividos por Dión Casio.

Estos acontecimientos y toda la historia de Roma son contemplados desde el estrecho ángulo de visión impuesto por una idea fija: Roma está enferma; la causa de su mal es la degradación moral de quienes rigen sus destinos; ese cáncer social solamente desaparecerá cuando el estado vuelva a estar en manos de hombres virtuosos capaces de poner en práctica una política cuyas líneas maestras se identifiquen con la ética de la tradición senatorial, tradición cuya supervivencia está siendo gravemente puesta en peligro por unos emperadores indignos y por un orden social en ascenso bastante ajeno a ella, representado por el orden ecuestre.

Con ser importante la recuperación del discurso de Agrippa y la esclarecedora interpretación de todo el debate, es mucho más sugestivo aún que el autor subraye que el llamado debate Agrippa-Mecenas no refleja una rivalidad senado-emperador, ya que la figura de éste como legítimo poseedor de todo el poder del estado no se pone ni siquiera en cuestión, sino que plantea la pregunta y da respuesta de quiénes tienen que ser los destinatarios de la delegación imperial de poderes.

El autor descubre en Dión Casio un senador que siente quemándole dentro de sí la dimensión universal de Roma, que se considera heredero de las grandes figuras del senado republicano que labraron la grandeza de aquélla y que a esta acuciante y sustancial pregunta da una respuesta tajante: los destinatarios de la delegación imperial de poderes o, lo que es lo mismo, quienes deben compartir con el emperador las responsabilidades del gobierno del imperio deben ser individuos pertenecientes al orden senatorial y no al orden ecuestre.

El autor lleva razón: lo más significativo del programa de reformas contenido en el discurso de Mecenas es su carácter anti-ecuestre. Dión Casio piensa que si el orden senatorial pierde la partida en su lucha con el orden ecuestre por el control del estado, Roma, tal como él la ve y la entiende a la luz de la vieja

tradicción senatorial, habrá quedado herida de muerte en el corazón mismo de su ser.

Resumiendo: la cuestión de fondo debatida en el debate Agripa-Mecenas y en toda la *Historia Romana* de Dión Casio es la lucha por la supervivencia política del orden senatorial como protagonista del proceso histórico de Roma, supervivencia política seriamente amenazada por el ascenso imparable del orden ecuestre.

Hasta aquí las observaciones que atañen al contenido. En lo que a la forma se refiere, hay que notar que estamos ante una obra de síntesis: ante la redacción de los resultados de una larga y concienzuda investigación donde no hay cabos sueltos ni páginas de relleno. El desarrollo es ordenado y claro. El mismo espíritu anima al índice bibliográfico en el que están todos los que deben estar y sólo éstos. La escasez de títulos en castellano no indica un esnobismo del autor, sino las deficiencias y lagunas de nuestra investigación histórica. Del perfecto dominio de la bibliografía dan testimonio las notas. Hay, además, capítulos enteros en los que el autor consigue el dominio de la narración que no hace mucho aún tenían a gala los mejores historiadores y que hoy, por desgracia para autores y lectores, no sólo es inhabitual en los que se dicen sus discípulos, sino que además es incomprendiblemente repudiado y cuidadosamente rehuido.

Finalmente: el intento de conocer a través de qué anteojos miró la realidad un historiador es siempre esclarecedor y en Historia Antigua, época en la que no se perseguía nuestro actual ideal de objetividad histórica, es siempre necesario. El autor se ha podido equivocar en su visión de Dión Casio, pero ha dejado planteada una hipótesis que es todo un haz de sugerencias, de senderos nuevos que habrá que recorrer. Aunque sólo fuera por esto ya merece nuestra atención y nuestro agradecimiento.

ANTONINO PÉREZ RODRÍGUEZ

V. RESEÑAS BREVES

ROSÉN, H. B.—*East and West. Selected Writings in Linguistics, I: General and Indo-European Linguistics*. Munich, Wilhelm Fink Verlag, 1982, 526 pp.

Con motivo del 60 aniversario de H. B. Rosén, sus discípulos y amigos editaron una selección de trabajos suyos. H. B. Rosén ha dedicado su labor investigadora a varios campos del saber. Por una parte están los relacionados con el Hebreo y las lenguas Semíticas. Por otra, su labor relativa a la enseñanza de las lenguas clásicas. Por otra, sus investigaciones en el ámbito indoeuropeo o en aspectos lingüísticos de algunas lenguas indoeuropeas particulares, sobre todo Latín y Griego. En menor medida, ha dedicado también algunos trabajos a temas de Lingüística General. No faltan tampoco entre sus obras algunas de índole divulgativa, como los artículos sobre diferentes lenguas indoeuropeas en la *Encyclopaedia Hebraica*.

El volumen objeto de esta reseña presenta más de treinta trabajos de H. B. Rosén, entre artículos y reseñas, divididos en cinco grupos («General», «Indo-European», «Latin», «Greek», «Contacts»). Los trabajos dedicados a la Lingüística Indoeuropea por H. B. Rosén versan, especialmente, sobre problemas relacionados

con las laringales. Entre ellos, los dedicados al reflejo de las laringales en Griego y a la presencia de laringales en el tema de perfecto.

A los trabajos de H. B. Rosén en este volumen se ha añadido un breve índice de temas tratados y de autores mencionados.

F. VILLAR

SÓFOCLES. — *Fragmentos*. Introducciones, traducciones y notas de J. M.^a LUCAS DE DIOS. Madrid, Gredos, 1983, 459 pp.

Si bien no es la primera vez que ello se hace en castellano —el propio autor alude (p. 21) a sus antecesores en el empeño— es sin duda éste el más logrado de los intentos de hacer comprensibles los miserables restos de lo que fue la extensa producción dramática perdida de Sófocles. Y ello por dos razones: por basarse en una edición crítica modélica, como es la de Radt, y por incorporar un amplio caudal de comentarios y notas que exceden con mucho el interés de lo que sería una mera traducción.

Tras una introducción general sobre el número de obras perdidas, su temática más frecuente, transmisión, ediciones y traducciones de los fragmentos, J. M.^a Lucas nos ofrece, acompañada de una introducción más detenida para cada obra, la traducción de la casi totalidad de los fragmentos —salvo los no significativos— y, cuando ello es pertinente, también de las indicaciones de la fuente que los transmite. Completa el volumen un índice de obras. Se echa de menos en cambio uno de nombres propios, como en otros volúmenes de la colección.

La traducción es fiel y ajustada al texto. A veces se nota un cierto exceso en este sentido, como el mantenimiento de un orden de palabras atípico para el español, que dificulta su comprensión. Ello sin embargo es en muchos casos inevitable, dado nuestro desconocimiento del entorno del fragmento, lo que hace prudente la mayor fidelidad a lo que queda. Pocas son las cuestiones de detalle reseñables: en p. 54 se da como traducción del nombre Alejandro «el hombre que protege» atribuyéndosela a Apolodoro, pero en el pasaje citado no está clara esa interpretación. Hay alguna errata como en p. 37, nota 27, «contrapuestas» por «contrapropuestas», o en p. 39, nota 31, *komishen* por *komischen*.

Pero sin duda lo más importante de esta obra es el considerable esfuerzo que en ella se hace para aclarar el contenido de las piezas a partir de todos los datos que pueden utilizarse: literarios, mitográficos, iconográficos, etc. Se insiste por ello en las fuentes, la más importante de las cuales es el Ciclo épico —por cierto que en mi opinión habría sido útil para el lector español haberle remitido a la traducción de los fragmentos del Ciclo y de los resúmenes de Proclo publicada en el número 20 de la misma Biblioteca Clásica Gredos—, así como en el tratamiento de los mismos temas por otros trágicos. Muestra en este terreno J. M.^a L. un exhaustivo conocimiento de la bibliografía más reciente y una notable capacidad para sintetizar largas páginas de discusión. El libro constituye, pues, un instrumento de trabajo de primer orden, no sólo para filólogos clásicos, sino para historiadores de la literatura y para público culto en general, como balance crítico y puesta al día del conjunto de los conocimientos existentes sobre la obra perdida del gran dramaturgo ateniense.

ALBERTO BERNABÉ

PLATÓN. — *Diálogos*, I. Introducción general por EMILIO LLEDÓ IÑIGO. Traducción y notas por J. CALONGE RUIZ, E. LLEDÓ IÑIGO, G. GARCÍA GUAL. Madrid, Gredos, 1981, 592 pp.

Es Platón sin duda uno de los escritores griegos que más bibliografía ha suscitado en su doble vertiente de filósofo y de creador literario. España no ha sido en ese proceso una excepción: sus diálogos han sido traducidos en más de una ocasión al castellano y a otras lenguas peninsulares —no siempre, bien es verdad, con igual fortuna—, y el lector de nuestro país dispone de un importante monto de manuales de filosofía, monografías de conjunto o artículos de revista glosando los aspectos generales o cuestiones concretas sobre el gran filósofo ateniense. A pesar de ello, no disponíamos de una traducción directa del griego para todos los diálogos, sino sólo de algunos de ellos, y teníamos que conformarnos para los demás con traducciones de segunda mano, cuya fiabilidad es más que escasa. Resulta por ello bienvenido el proyecto de la Editorial Gredos de publicar los diálogos completos, empeño cuyo primer volumen glosamos aquí.

El tomo se inicia con una extensa introducción general sobre Platón (pp. 7-135) en la que el excelente conocedor de la filosofía griega y filósofo él mismo Emilio Lledó traza sin alardes de erudición, pero con evidentes conocimientos de la bibliografía existente, un panorama coherente, sólido y al tiempo de agradable lectura, de los elementos precisos para situar la obra platónica: el comienzo de la escritura filosófica, el pensamiento compartido, expresado en el diálogo, contenido, estilo y complejidad de los diálogos, problemas de cronología y ordenación, el mundo de Platón y la biografía del filósofo, así como una sucinta y práctica bibliografía para comenzar a orientarse en la espesa maraña que constituyen las obras dedicadas al ateniense. Siguen las traducciones de *Apología*, *Critón*, *Eutifrón*, *Hippias Menor* y *Mayor*, obra de J. Calonge, *Ión*, *Lisis* y *Cármides*, debidas a E. Lledó, y *Laques* y *Protágoras*, de las que es autor C. García Gual. El conjunto de la obra ha sido revisado por C. García Gual y Pedro Bádenas. Cada diálogo va asimismo precedido de una introducción parcial aclaratoria de los aspectos históricos y literarios necesarios para comprenderlo, una nota sobre el texto que se sigue y una breve bibliografía —demasiado breve, en mi opinión, para *Apología*, *Critón* y *Eutifrón*—. La traducción es fiel, ajustada y elegante y va acompañada de algunas notas, especialmente para identificación de personajes citados o aclaración de aspectos concretos sobre la traducción o pasajes paralelos.

ALBERTO BERNABÉ